

Reseña. *Lenguas yutoaztecas: historia, estructuras y contacto lingüístico. Homenaje a Karen Dakin.* Yáñez Rosales, R. H. (Ed.). Editorial Universidad de Guadalajara, 2020, 712 páginas.

<https://editorial.udg.mx/gpd-lenguas-yutoaztecas-historia-estructuras-y-contacto-linguistico.html>

En una obra magistral que rinde homenaje a la *tlamachtiani* Karen Dakin, los Amigos de las Lenguas Yutoaztecas celebran las contribuciones de la investigadora y académica estadounidense en una colección titulada *Lenguas yutoaztecas: historia, estructuras y contacto lingüístico. Homenaje a Karen Dakin*. El volumen, coordinado por Rosa H. Yáñez Rosales, pretende ser testigo y vestigio de dos familias, la de las lenguas yutoaztecas, por un lado, y la de los investigadores y habitantes que moran en este mundo, por otro. Su estructura serpentea a través de 6 secciones integradas por 22 capítulos que brindan una comparación lingüística, además que dialectológica, de las lenguas de la familia yutoazteca que, en más de 700 páginas, dibujan los límites y afanes para seguir con una herencia que parece ser inagotable.

Tras una introducción cuidadosa y emocionada, el recorrido histórico de las publicaciones que se sucedieron sobre la familia yutoazteca ensalza la labor emprendida por los miembros de esta familia en tanto que invita a una toma de conciencia acerca de la importancia de la geografía lingüística y dialectal del México antiguo y moderno. Asimismo, asistimos en el Anexo 1 a una ceremonia en lengua náhuatl cuyas palabras, pronunciadas por dos niños de la Escuela Acolmiztli de Tuxpan y cargadas de un valor honorífico y reverencial, reconocen a la maestra Karen un rol en el estudio y la enseñanza de la lengua mexicana.

En la primera sección, «Lingüística Histórica», Dakin remite la palatalización morfológica en el naua a la acción nominalizadora del sufijo *-li* para luego señalar cognadas derivacionales en la misma lengua y ramificaciones en otras lenguas pertenecientes a la familia yutoazteca. Dakin es destinataria y autora, junto con Una Canger, también de la segunda contribución que se remonta al 1985, año en el que las dos ponentes propusieron su primera escisión dialectal básica de la lengua nawatl. Como en un círculo virtuoso, y sin pretensión alguna, Una Canger parece lanzar un reto al lector cuando plantea la posibilidad de que precisamente esa variante dialectal, la misma de las áreas de Durango/Nayarit y Michoacan, bien podría ser asumida como segunda lengua por parte de sus hablantes. Un tema, el de la familia y de la hermandad, alrededor del cual giran los dos capítulos que siguen, elaborados por Pharao Hansen y Édgar Adrián Moreno Pineda, al abordar la relación entre el pre-nahuatl y el proto-corachol y la supuesta filiación del idioma concho con la familia yutoazteca.

La cuestión de la conquista territorial y religiosa enmarca los trabajos de la segunda sección, «Variación de la lengua náhuatl en la época colonial». Mercedes Montes de Oca presenta una obra de entextualización y traducción de los 102 textos que componen el capítulo VIII del *Arte de la Lengua Mexicana* del franciscano fray Andrés de Olmos. Difrasismos y paralelismos se configuran entonces como parámetros fundamentales a la hora de descontextualizar el texto en análisis y ofrecer un estudio lingüístico y retórico que tenga en cuenta los nuevos elementos que brindarán al traductor terreno fértil para llevar a cabo su obra de traducción. Mas adelante, von Mentz quiere reflexionar y hacer reflexionar acerca de los procesos de nahuatlización en época colonial en tanto que ofrece un análisis contrastivo a partir de un testamento redactado en lengua nahuatl en Alahuiztlan, fechado 1714. Además, Rosa H. Yáñez Rosales y Álvaro J. Torres Nila abarcan la complejidad gramatical que reside en el intento de perfilar lingüística y estilísticamente el tiempo verbal expresado por *-zquiya*, o *-yaya*, cuya imagen no logra quedar reflejada cabalmente en ninguna de las etiquetas que los escribanos coloniales eligieron a la hora de encontrar un equivalente en el idioma de Cervantes.

Finalmente, según lo aclara Mauro Alberto Mendoza Posadas, los procesos de equivalencia y transferencia semántica arrojan luz sobre el traslado de las “Tradiciones Discursivas” (TTDD) nativas de Europa a América y el proceso de reescritura y remodelación de la realidad mesoamericana.

Los cuatro capítulos que siguen encuentran su baricentro en el «Contacto lingüístico», el mismo en el que se inscribe la reflexión por parte de Paula Gómez López, Ana Line Martínez Sixto y Gloria de Jesús Rosas acerca de las funciones estructural y cohesiva de los conectores sujetos del préstamo, que evidencia la alta frecuencia de *pero*, seguido de *para* y *porque*, así como el intento de Nicole Hober, en el capítulo siguiente, de desatar un nudo ancestral en el contacto entre las dos entidades lingüísticas: el préstamo de la preposición *de*. Cierran la sección en el marco de la geolingüística, un artículo de Valentín Peralta Ramírez que lleva la cuestión de los cuatro estadios históricos del nahuatl a un nuevo rumbo, y otro trabajo de Mitsuya Sasaki que atribuye a la partícula *in* del nahuatl clásico una claridad y una tangibilidad que bien parece ser el resultado de un punto de contacto con la lengua española.

Luego, la pugna religiosa e ideológica emprendida por los misioneros españoles y la imagen de un pueblo vencido y despojado de su alma nos encamina hacia los capítulos de «Documentación histórica y lingüística». En este apartado Ricardo Medina García pone en tela de juicio la verdadera identidad de el(los) escribano(s) autor(es) del *Códice Xolotl* en tanto que Mario César Gámez Ibarra y Zarina Estrada Fernández centran su punto focal en el valor didáctico y conservador de la Lingüística Misionera. De acuerdo con la obra de evangelización emprendida por los misioneros españoles, las obras de gramática y las artes se convirtieron en armas de doble filo en tanto que contribuyeron a la conquista espiritual de esos pueblos aun preservando su matiz de inferioridad. Siguiendo el esquema colonial, la Lingüística Misionera se configura como medio y fin en el ahondamiento e investigación de los usos y costumbres de las diferentes variedades sociolingüísticas. El objetivo del trabajo de Torres Nila, por otro lado, es hacer revivir a quienes, a pesar de los límites políticos imperantes, dedicaron toda su vida para seguir con la tradición de México.

Llegados a esta altura, se da paso a la sección titulada «Descripción de lenguas yutoaztecas actuales». En la primera aportación Lilián Guerrero abarca el tema de la posesión y sus tres manifestaciones en lengua yaqui. Maja Robbers quiere impulsar investigaciones futuras capaces de ahondar en la totalidad de construcciones deícticas espaciales. Es así como, a lo largo de su trabajo, la autora presenta matices morfológicos de deixis espaciales tanto en las variantes del nahuatl moderno y nawat de El Salvador como en las de Comanche y Tohono O’odham. En el capítulo que sigue, María del Carmen Herrera Meza recurre a la “cortesía” para adentrarse en el mundo de la jerarquía nahua, poblado por una morfología honorífica, o reverencial, y revelador de una serie de estrategias lingüísticas en la construcción de la identidad sociocultural. El apartado de Zarina Estrada Fernández constituye uno de los primeros antecedentes en el panorama de las predicaciones secundarias depictivas. A pesar de unas limitaciones metodológicas que la misma autora quiere subrayar en las premisas de su intervención, justamente por tratarse de materiales elicitados, lo que sí le importa es brindar un repertorio cognitivo que cuente con una amplia gama de posibilidades a la hora de expresar una construcción atributiva. Después, Rodrigo Parra Gutiérrez, lleva a cabo un análisis triádico vuelto a enriquecer el conocimiento gramatical de una de las variantes de la lengua *náayeri/náayari*, el cora de Jesús María. Con bases en estudios recientes sobre la formación de verbos dinámicos en cora meseño, Parra Gutiérrez explora otras formas de derivaciones respecto a las ya abordada por otros investigadores. Cierra la sección el trabajo de Verónica Vázquez Soto, en el cual la autora quiere sentar las bases para la definición de una nueva variante dialectal de la lengua *náayeri/náayari*. El *muxatéena*, o presideño, representa una realidad sociolingüística para el municipio de Ruiz, Nayarit, precisamente para la comunidad

de Presidio de los Reyes. Siguiendo en el estudio, el reto se vuelve doble y los temas de carácter fonológico y fonomorfológico que se presentan en defensa de dicha hipótesis, parecen alimentar otra posibilidad. El gentilicio *muxatéena* o ‘presideño’ no sería el único para nombrar a los habitantes de dicha comunidad, sino que se hace patente la distinción con otro gentilicio y, por supuesto, con otra variante, *yáuhki?ena* o ‘meseño’.

Finalmente, «Evaluación bibliográfica» presenta un comentario bibliográfico por parte de Verónica Reyes Taboada sobre los trabajos de reduplicación en la familia yutoazteca, en la lengua náhuatl y en otras lenguas particulares, que también se adscriben al marco de dicha familia.

En suma, esta obra constituye una colección pormenorizada y actualizada de las principales lenguas de la familia yutoazteca. Los estudios antecedentes a esta edición y la cantidad de lenguas aquí investigada contribuyen a perfilar un marco teórico muy importante para todos aquellos interesados en el estudio etnolingüístico y diacrónico de dicha familia lingüística. Es más, la gran cantidad de temas abordados, resultantes en las 6 secciones de Lingüística histórica, Variación de la lengua náhuatl en la época colonial, Contacto lingüístico, Documentación histórica y lingüística, Descripción de lenguas yutoaztecas actuales y Evaluación bibliográfica, casi obliga a mirar hacia esas lenguas ya no más yutoaztecas pero que resultaron involucradas en ese proceso de contacto lingüístico. Por ende, la multiplicidad de perspectivas abarcada y la voluntad de legitimar el papel que la reconocida estudiosa Karen Dakin sigue desempeñando en el marco de la familia yutoazteca, asignan a este trabajo un carácter dinámico y progresista. La invitación a dirigir la mirada hacia nuevos espacios de convivencia lingüística y las implicaciones pedagógicas resultantes de la obra de conquista lingüística, adquieren la forma de un llamado para académicos e investigadores a formar parte de la familia yutoazteca.

Referencias

- Dakin, K. (2010). Lenguas francas y lenguas locales en la época prehispánica. En Rebeca Barriga Villanueva y Pedro Martín Butragueño (Dir.). *Historia sociolingüística de México*. Volumen 1. El Colegio de México, pp. 161-183.
- Dakin, K. y Moctezuma Zamarrón, J. L. (Coords.) (2014). *Lenguas yutoaztecas. Acercamiento a su diversidad lingüística*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Langacker, R. W. (1977). *An Overview of Uto-Aztecan Grammar. Studies in Uto-Aztecan Grammar*. Vol.1. Summer Institute of Linguistics y University of Texas at Arlington.
- Valiñas Coalla, L. (2010). Historia lingüística: migraciones y asentamientos. Relaciones entre pueblos y lenguas. En R. Barriga Villanueva y P. Martín Butragueño (dirs.), *Historia sociolingüística de México*, vol. 1. El Colegio de México, pp. 97-160.

Reseñado por Francesca Panajo

francesca.panajo@unical.it

Università della Calabria

Italia.